

Mujeres, historia y lucha

Zuluaga Muñoz, Deisy Alexandra

Veröffentlichungsversion / Published Version

Zeitschriftenartikel / journal article

Empfohlene Zitierung / Suggested Citation:

Zuluaga Muñoz, D. A. (2010). Mujeres, historia y lucha. *Revista Kavilando*, 2(1), 67-70. <https://nbn-resolving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-441730>

Nutzungsbedingungen:

Dieser Text wird unter einer CC BY-NC Lizenz (Namensnennung-Nicht-kommerziell) zur Verfügung gestellt. Nähere Auskünfte zu den CC-Lizenzen finden Sie hier: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/deed.de>

Terms of use:

This document is made available under a CC BY-NC Licence (Attribution-NonCommercial). For more information see: <https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0>

MUJERES, HISTORIA Y LUCHA.

Por Deysy Alexandra Zuluaga Muñoz.

Kavilando

Deysyzuluaga22@hotmail.com

Abstract

The care economy remains an undervalued and under-recognized activity in the capitalist model, only a critical stance of the status of women in the world, a social sense by the other and for others, direct actions for the transformation, are essential to achieving human dignity, respect for life, equal treatment and freedom of course, legacy is still to build and guiding principle of the struggles of women of yesteryear.

Key words: woman, independence, sovereignty, political subject.

Resumen:

La economía del cuidado sigue siendo una actividad subvalorada y poco reconocida en el modelo capitalista, solo una postura crítica de la condición de las mujeres en el mundo, un sentido social por las otras y por los otros, acciones directas para la transformación, serán determinantes para lograr la dignidad humana, el respeto por la vida, el trato equitativo y por supuesto, la libertad, legado aún por construir y principio rector de las luchas de las mujeres de antaño.

Palabras clave: mujeres, independencia, soberanía, sujetas políticas.

Son numerosas las conquistas sociales y políticas lideradas por las mujeres, a lo largo de la historia latinoamericana para alcanzar la independencia (económica, política, social). Se ha visto cómo el movimiento social de mujeres le ha apuntado a estos aspectos y cuáles han sido de manera contundente las transformaciones en un mundo prioritariamente establecido para los hombres; observamos como las mujeres se han tomado el poder y han ascendido a diferentes cargos públicos; el acceso a la educación superior y la creciente vinculación como fuerza productiva hoy por hoy, es un hecho.

Sin embargo, persiste el modelo de discriminación, por trabajo igual, no hay igual remuneración, sólo 15 mujeres en todo el mundo son gobernantes y la feminización de la pobreza es una constante, especialmente en los países latinoamericanos.

Dado el conflicto armado que vive Colombia, las mujeres, relegadas a ser solo fuerza reproductiva tradicional, han perdido a sus esposos, padres, hermanos e hijos, personas que socialmente, fueron determinantes en el trabajo productivo de los hogares de éstas. Dichas mujeres, invisibilizadas por la historia, desplazadas por el conflicto, perseguidas por los actores armados, ignoradas por el Estado, sin participa-

ción política determinante, o ningún espacio real de participación, sin un sistema fuerte de asociación que les permita exigir sus derechos como víctimas, son ellas las que a pesar de todas estas circunstancias y vicisitudes, se levantan día a día en nuevas luchas, como empleadas domésticas, como vendedoras ambulantes, como madres comunitarias, como líderes comunales, como jefas de hogar, actividades no reconocidas pero sin lugar a dudas trascendentes para el sostenimiento del modelo productivo.

Como lo expresa Marta Restrepo López (Prensa Alternativa, 2010 p. 13), el trabajo reproductivo entendido como el cuidado de los espacios y bienes domésticos, así como el cuidado de los cuerpos, la educación, la formación, el mantenimiento de las relaciones sociales y el apoyo afectivo a los miembros de la familia es fundamental para el sostenimiento de la vida y la reproducción de la fuerza de trabajo.

Asumir la reproducción como un lugar de lucha significa que las mujeres avancen en cuestionar los roles tradicionales asignados (...). Esta forma de lucha implica también la socialización del cuidado a escala local y global, poniendo en el centro de la economía el cuidado de los otros y las necesidades afectivas y emocionales de todos los seres humanos, como responsabilidad de todos los

hombres y todas las mujeres. Marta Restrepo López (Prensa Alternativa, 2010 p. 13)

La economía del cuidado sigue siendo una actividad subvalorada y poco reconocida en el modelo capitalista y sólo una postura crítica de la condición de las mujeres en el mundo, un sentido social por las otras y por los otros, acciones directas para la transformación, serán determinantes para lograr la dignidad humana, el respeto por la vida, el trato equitativo y por supuesto, la libertad, legado aún por construir y principio rector de las luchas de las mujeres de antaño.

Es importante entonces, recordar y hacer memoria de aquellas mujeres que dieron sus vidas por una nación más justa y soberana, marcando con ello, un hito en la historia de nuestro país. A continuación se enunciarán algunas de las mujeres que participaron activamente en la lucha independentista.

Manuela Sáenz, Baltazara Terrán, Policarpa Salavarrieta, Antonia Santos, María Donoso Larrea, entre otras, son ciertos nombres de las mujeres que participaron activamente en la gesta independentista, apoyando a los soldados bolivarianos para entregar a América una nación independiente y soberana. (kuutar, 2008)

Manuela Sáenz Aispuru es una de las mujeres más recordadas

por la historia latinoamericana, pero esa importancia no radica en su relación con Bolívar, sino en el hecho del temple y la calidad de liderazgo que tuvo durante los años de lucha; comenzó con su rol de mujer independista colaborando con los patriotas en el Perú y participó en la batalla de Ayacucho en Diciembre de 1824; en el período Floreano mantuvo constante correspondencia con el primer Presidente del Ecuador, mientras se encontraba exiliada en el Perú. (kuutar, 2008)

Rosa Campusano logró virar a la causa revolucionaria al comandante del batallón Numancia y a sus novecientos efectivos, recibió la condecoración al “patriotismo de las más sensibles” por José de San Martín, al igual que Manuela Saenz. (pcmlc, 2009)

Baltazara Terán era propietaria de una fonda que hospedaba a los soldados realistas de quienes obtenía información que era transmitida a los patriotas. Entre las mujeres que pelearon

en las batallas se encontraron Nicolasa Jurado, Gertrudis Esparza e Inés Jiménez, que para combatir en la batalla de Bahahoyo del 21 de agosto de 1821 y la de Pichincha del 24 de mayo de 1822 tomaron los



Imagen tomada de http://www.avizora.com/publicaciones/biografias/textos/textos_s/0021_saenz_manuela.htm

seudónimos de Manuel Jurado, Manuel Esparza y Manuel Jiménez. Su participación al igual que el de otras mujeres fue reconocida públicamente siendo Jiménez y Esparza condecoradas por Simón Bolívar. (pcmlc, 2009)

Antonia Santos (...) desde niña demostró su gran carácter y su notable independencia, ella era un factor determinante en la rebelde organización, ya que su casa en El Hatillo era el lugar de reuniones y de su propio peculio colaboraba en las finanzas guerrilleras. (GALVIS ARENAS, 2008)

Policarpa Salavarrieta ha sido reconocida como Heroína de la independencia de Colombia, nació en Guaduas, Cundinamarca. Muy joven se incorporó a la lucha patriota y tras la muerte de sus padres viajó a Bogotá, donde trabajó de costurera, infiltrándose en las casas de la gran sociedad. Allí escuchando a las damas conseguía información, movimiento de las tropas españolas, planes de ataque, cantidad de hombres y armamento. Policarpa marchó al suplicio maldiciendo a los españoles

diciendo: “¡Pueblo indolente! ¡Cuán distinta sería hoy vuestra suerte si conocierais el precio de la libertad! Ved que, mujer y joven, me sobra valor para sufrir la muerte y mil muertes más! ¡No olvidéis este ejemplo!” Fue fusilada en Bogotá el

14 de noviembre de 1817, junto a otros patriotas. (Mujeres que hacen la historia.blogspot.com. 2009)

Al hablar de Independencia hacemos referencia a la Libertad de un Estado que no depende de otro, al manejo absoluto de los recursos económicos, a la autonomía en la toma de decisiones, a la Soberanía Nacional, etc., conceptos éstos que aplican de alguna manera al empoderamiento y reivindicación de derechos de las mujeres. Pero esa Patria por la que dieron la vida muchas de ellas en la historia independista de Colombia, hoy todavía excluyente y patriarcal, no tiene una política clara de equidad de género para las mujeres.

Parece desprenderse de la realidad, que las razones que dieron origen a estas conquistas de ayer aun están vigentes, pues la situación de las mujeres que son la mitad de la población Colombiana lo demuestra y aún más, para el caso específico de las víctimas del conflicto armado en su mayoría mujeres que dependen de un supuesto derecho a la "Reparación" del Estado Colombiano.

Mujeres que por la guerra han perdido a sus esposos, o hijos varones proveedores para sus familias, como se sostuvo anteriormente, son víctimas de un desplazamiento forzado, motivado por la tenencia de la tierra

por parte de grandes terratenientes, mafiosos, o desplazados, para darle paso a grandes megaproyectos en los que se juega la inversión extranjera y el lucro de multinacionales de alimentos, de energía, del agua, etc, son mujeres que ahora pasan a depender de la "caridad" de la sociedad, y lo que es peor de la caridad del Estado representada en un subsidio amarrado a estrategias politiqueras, como es el caso de Familias en Acción, programa de la presidencia; o a depender de una esperanza hecha burla en una supuesta Reparación Administrativa que realiza el Gobierno Colombiano a través de su Agencia "Acción social".

¿Qué hacer?

Será necesario preguntarnos como lo sostiene la concertación de organizaciones y procesos de mujeres de la zona Nororiental de Medellín, ¿si en este modelo "masculino" de hacer gobierno, de hacer "política", las mujeres nos estamos incorporando sin cuestionar nada, o si nuestra incorporación en si misma implica que empiecen a cambiar las reglas de juego?

Está naciendo en América Latina una nueva forma de hacer política, y está tiene que ver con la feminización de la política y con la incipiente incorporación de las voces menos tradicionales en los espacios que antes estuvieron vedados: indígenas, afrodescendientes,

LGBT, jóvenes y mujeres con conciencia feminista, todavía muy, muy escasa en las mujeres que representan partidos políticos. Hacer política es asumir el riesgo, es construir estrategias que a su vez cambian y se modifican en la acción. La acción política requiere análisis de contexto y es desde estos contextos que se construyen estrategias.

Referencias:

- Prensa Alternativa. Trabajo reproductivo: escenario de lucha para la emancipación de las mujeres. Edición No. 51 Periferia. Prensa Alternativa. Página 13. Mayo 15 - Junio 15. 2010 Colombia.
- KUUTAR. El rol de las mujeres en la independencia. publicado el 5 de Mayo de 2008. Consultado el 26 de junio de 2010. <http://kuutar.wordpress.com/2008/05/05/el-rol-de-las-mujeres-en-la-independencia/>
- PCMLE (Partido comunista marxista leninista del Ecuador) En Marcha. "Las manuelas" insurgentes, Bicentenario de la Independencia. Publicado el 2 de septiembre de 2009. Consultado el 26 de junio de 2010. http://www.pcmle.org/EM/article.php3?id_article=2834
- Mujeres que hacen la historia - breves biografías. Siglo XIX. Policarpa Salavarrieta. Publicado el lunes 6 de julio de 2009 Consultado el 26 de junio de 2010. <http://mujeresquehacenlahistoria.blogspot.com/2009/07/siglo-xix-policarpa-salavarrieta.html>
- GALVIS Arenas Gustavo. Nuestra heroína Antonia Santos. Publicado el Viernes, 25 de julio de 2008 00:00. Vanguardia.com. Consultado el 26 de junio de 2010. <http://www.vanguardia.com/archivo/1887-nuestra-heroína-antonia-santos->